



DEL DICHO AL HECHO..., POR DANIEL PEREA.

AÑO V — 18 ABRIL 1901

NÚM 215—20 CÉNTIMOS



## JUICIO CRÍTICO

de la segunda corrida de abono, efectuada en la plaza de Madrid  
el día 14 de Abril de 1901, á las cuatro de la tarde.

Ya hace días, un buen número de aficionados suscribimos una instancia dirigida al Gobernador, pidiéndole que añadiese al Reglamento antiguo (interin se apruebe el nuevo) tres artículos adicionales que reprodujo textualmente SOL Y SOMBRÁ.

Hasta la fecha no sabemos en esta casa la suerte de aquellos artículos y «por ende» de la solicitud que los apoyaba.

¿Es que el Sr. Barroso puso un «visto» á la petición? Pues hizo mal, porque si las personas que han suscrito la exposición no firmaron como en un barbecho, se han de sentir molestadas con ese «visto» y han de procurar



CAÍDA DE CARRILES EN EL PRIMER TORO Y «BOMBITA CHICO» AL QUITE

que la cosa no quede así. A lo menos que tienen derecho es á una contestación que esté en punto á cortesía á la altura de la solicitud. ¡Digo yo! Y esa contestación no ha venido, que sepamos.

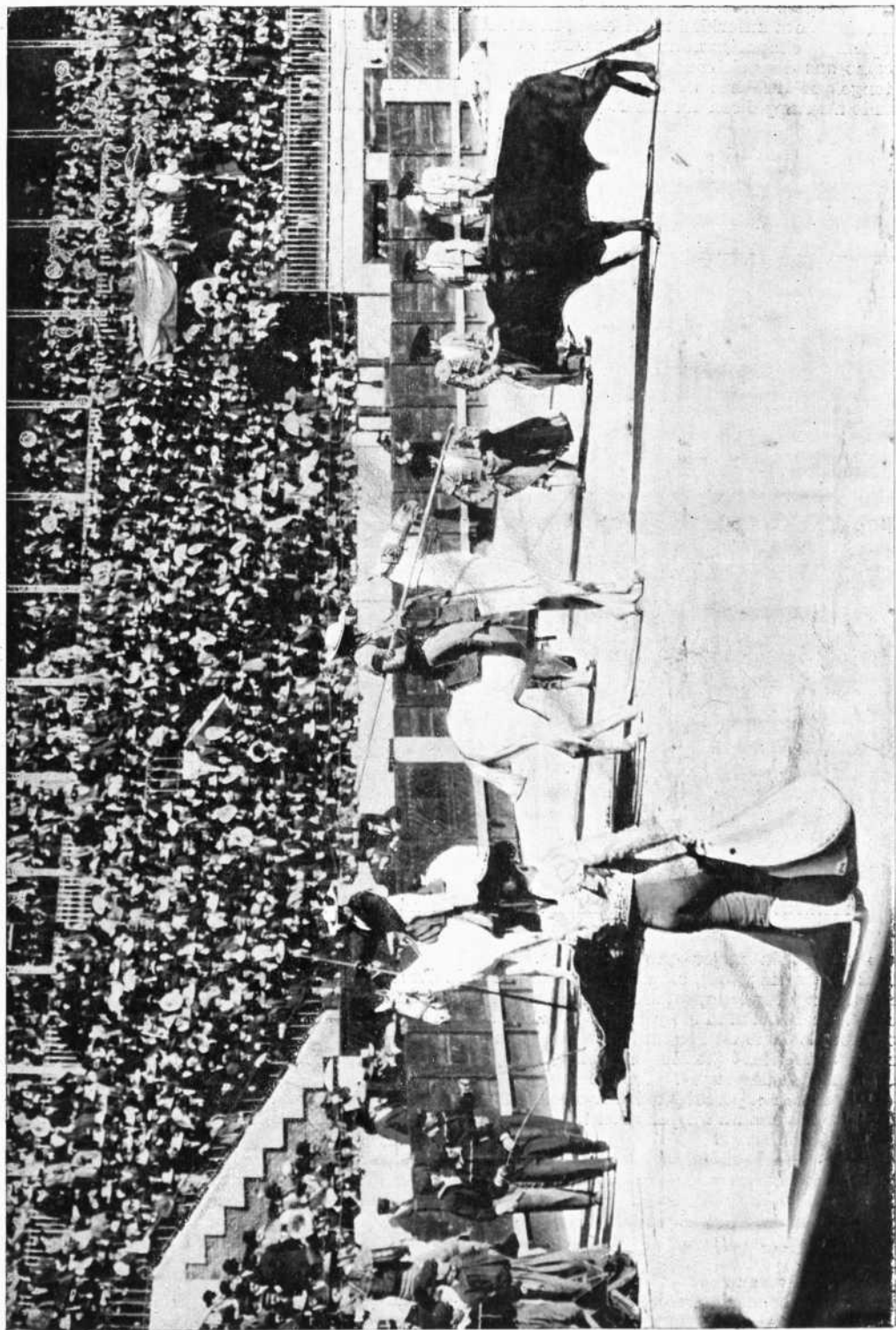
¿Es que los preparativos electorales, la comedia del censo, traen de cabeza á todos los funcionarios grandes y chicos, y no se piensa en los toros sino cuando llega la hora de la corrida? Pues para ese viaje no necesitábamos alforjas. Si el arreglo ha de venir cuando pasen las elecciones y termine el abono, excusábamos hacer solicitudes de ninguna clase.

¿Es que S. E. no se atreve á resolver de plano y acude al socorrido expediente de dar tiempo al tiempo, mostrándose de este modo sagastino de pura cepa?

Pues va por malos derroteros. El sistema perdió sus virtudes y está expuesto á un descaballo. Fastante tiempo prosperó para desgracia de todos, y hora es que pase á mejor vida.

Con que S. E. el prefecto dirá lo que estime oportuno.

Ya sabemos todos que se dieron ciertas órdenes á los veterinarios y que gracias á ellas, á la actitud de algunos aficionados que se hallaban en el apartado el domingo y á la energía del Presidente Sr. Guevara, se consiguió desechar dos toros de los seis de Anastasio Martín, sustituyéndolos por otros de Moreno Santamaría, que llenaban más el ojo.



CARRILES CITANDO AL PRIMER TORO

Pero esto no basta; es estar al aire, es caminar al acaso, y puede suceder que la empresa, en uso de su derecho, pida el exacto cumplimiento de lo reglamentario y ponga en un brete al edil si éste no es hombre de pelo en pecho.

Hay que aprobar esos artículos para que tengan fuerza legal y no estén á merced de las mayores ó menores energías de nadie.

Y sigo con el Gobernador.

Poco ó nada tengo que agradecer á S. E.: le hice una petición referente á las cabezas de los toros muertos,



à fin de que los aficionados pudiésemos con relativa «limpieza» saber la edad de las reses corridas, y no atendió mi súplica.

Como ella no causaba perjuicios, ni siquiera molestias, á nadie, cualquiera deduce lógicamente ó que el Gobernador no se enteró de la demanda (y medrados estamos si S. E. no se entera de las cosas), ó se hizo el sueco, ó atendió á las interesadas indicaciones de algún correligionario ilustre, á quien no le conviene que se haga la luz en eso de edades taurinas, sino que continúen los abusos como hasta aquí.

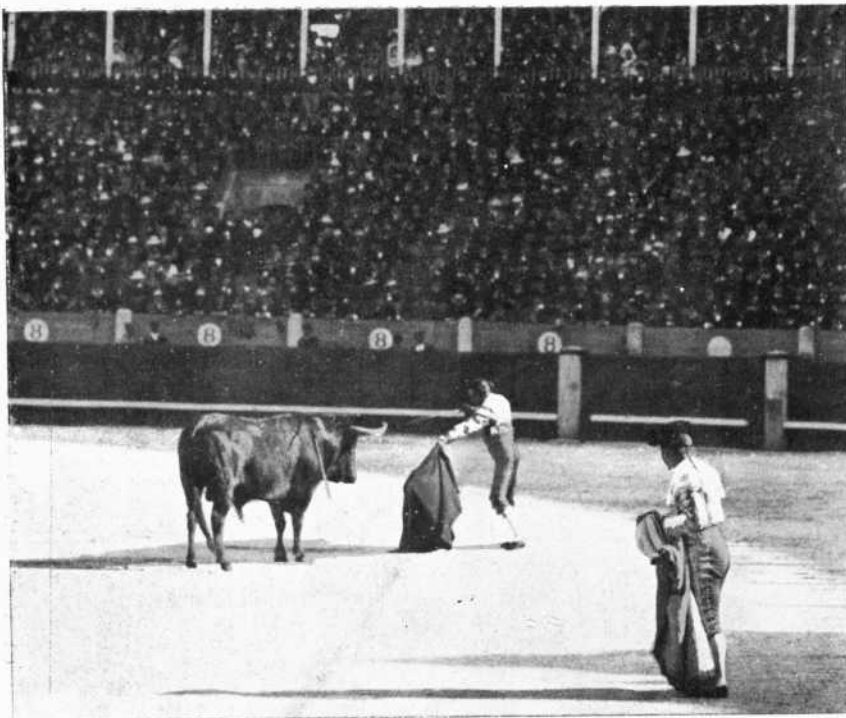
Y en todos estos casos lo siento por el Gobernador.

No conozco á esa autoridad ni de vista, ni con ella he tenido asuntos de ningún género; de modo que no pudo inspirarme simpatías ni antipatías. Pero como en sus manos está el panderero, como él es el árbitro de la fiesta, como sus disposiciones pueden levantarla y darle vida ó meterla en el fango más de lo que está, á S. E. tengo que dirigirme un día sí y otro también, para tranquilidad de mi conciencia.

Obrando así cumplo con un deber. ¡Ojalá todos hicieran lo mismo!

\*  
\*  
\*

Y vamos con la segunda de abono, en la que se lidiaron cuatro toros de Anastasio Martín y dos de Moreno Santamaría, por las cuadrillas de Fuentes, «Bombita chico» y «Machaquito».



FUENTES PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL PRIMER TORO

«Cucú» no queda mejor que su colega.

Fuentes (de nutria y oro), empieza trasteando con la derecha, y eso no es de recibo, ¿sabe usted? Sigue luego una brega sobria y confiada, estando solo el matador, y tirándose mal (yéndose al meterse) deja media caída y tendenciosa. Vuelve el muleteo y se arranca el de Sevilla largo y tendido con una corta en el sitio de la muerte.

El toro acudía como un bendito. Palmas al mozo.

Segundo, «Culebrino» (de Moreno Santamaría), negro, bragao, regularmente mantenido, caído de cuerna y vuelto y apretado de puntas.

Los chicos meten el percal y el bicho se extraña, como diciendo: pero... ¿esto va conmigo?

«Culebrino» resulta un bueyazo con todas las de la ley. No quiere ver á los pencos ni «en er mapa», como decía Rafael el Grande.

Por lo cual, el Sr. Fernández Guevara, que ocupaba la poltrona, le condenó á las de cohetes. Los indocumentados se indignan porque creen que el toro ¡¡debe ir al corral!! Lluven naranjas y se retiran las cuadrillas.

No se hace nada, pasa el tiempo y nos aburrirnos; el bicho está emplazado, esperando la resolución del edil.

Los chicos, que encuentran de perlas la actitud de la masa, están en barreras, temiendo que siga la lucha, porque el buey es de los que cortan el resuello á un fuelle de órgano y los «maestros» se ahogan en una jofaina. ¡Qué delicia!

Después de un verano sale la «troupe». «Bombita chico», con gran coraje, sacude el refajo.

Los palitroqueros, con un «sorullo» que espanta, disparan «juyendo» cinco medios pares, si mi memoria no me es infiel.

Y «Bombita chico» (de lila y oro), brinda, se va al buey, empieza pasándolo con la ayuda de la gente, se estrecha lo posible, dadas las condiciones bueyunas del pavo, y arrancándose largo suelta un pinchazo, aguanta al bicho en las arrancadas, deja media delantera y caída, sale después arrollado, cayendo delante de la cara (llevándose el toro «Machaquito»); pincha luego sin soltar, se arma una rueda de peones que llama á Dios de tú, pierde el niño la flámula en una «reprise», se echa el toro y aplaudimos al «petit» «Bomba». Como valiente no se le puede exigir nada.

Tercero, «Navajito» (de Martín), ojinegro, cárdeno claro, terciadito, altito de agujas, bien «criao» y fino y bien puesto de herramientas. «Machaco» lancea con un poquito de movimiento, aunque el mocete procura

Primero, «Cristalino» (de Anastasio Martín), negro, zaño, buen mozo, alto de agujas, bien mantenido, y armado como para un torneo.

Fuentes dá unos lances movidos.

«Bombita petit», al hacer un quite, se ve achuchado por arrimarse mucho.

En una caída al descubierto de José Carriles, Fuentes hace un gran quite y le ovacionamos. ¡Así siempre!

También «Machaco» «quita» y le aplaudimos.

«Cristalino», bravo y voluntario, tomó siete varas, recargando en tres, cumpliendo en otras tres y escupiéndose en una.

Los Carriles «montaron la guardia» y vieron morir cuatro soleres.

«Malagueño» entra al cuarteo, y por no medir, ni llegar, ni ver, deja un par de los fusilables, y repite con otro sobaquilleando, malo.

mover las manos más que los «pinreles». Los chicos ven que el torete es de manteca y se pitorrean «quitando» lo que se iba solito. En la plaza sobran las cuatro quintas partes de los toreros. ¡Qué peonaje!

El torete, blando y voluntariosillo, aguanta siete garrochazos de «Melilla» y «Quilín», todos ellos de los de guardarropía. Vuelcan los de aupa en cuatro ocasiones, sin estrépito, y la cosa va por lo soporífero.

Muere un pegaso.

Braulio sale de primeras con un par delantero y caído, de los del montón. En su turno repitió, después de salir en falso, con uno apretando. ¡Vamos!

«Mojino» se pasa de vacío una vez, por falta de «pestaña», y tira medio par, malito de suyo.

«Machaquito» (de corinto y oro), dá un pase por lo bajo, con ayuda de peón. Sigue el trasteo desconfiado y con ayudas, y atiza una corta superior, entrando bien y saliendo regular. El toro dobla enseguida y el cordobés esnecha grandes aplausos.

Cuarto, «Filomeno» (de Santamaría), berrendo en negro, basto, listón, largo, sacudido de carnes, de poca alzada y ningún respeto en la cabeza.

Fuentes lancea á gusto de las tribunas. A «menda» le gustaron dos verónicas, de las varias en que intervino.

El toro se cansa pronto de picotazos y acude como un borrego á la percalina.

Toma cinco varas de los Carriles como quien recibe un pagaré que debe hacer efectivo, y no causa bajas en la nómina caballar.

«Cuco», cuarteando desde Triana, deja medio par malo.

«Malagueño», de frente, apoyándose en los palitroques, sin cuadrar ni cargar la suerte, deja un par mediano.

Y termina «Cuco» la jornada, después de entrar de mentirijillas, con dos palitos á la media vuelta.

Ya ven ustedes que la cosa salió un tantico desigual.

Fuentes tantea con la de escribir; deja que sus chicos le ayuden, baila más que un bolero; es toreado por el morucho, y luego, arrimándose un poquito, pero cuarteando al arrancar, mete una honda y tendenciosa, que «ajormó» el pavo.

Vino un certero descabello y aplaudieron los del descanso dominical.

Quinto, «Gazapito» (de Martín), negro «salpicado», de carniceras y bien puesto.

«Bombita chico» sacude el trapo; el toro se guasea de él, comiéndole el terreno y achuchándole, y el mocete no vuelve la cara ni en broma.

Lo que es valiente, ¡vaya si lo es el niño!

¡Si supiera!

Uno de aquellos hulanos hace la «novillería» de citar con el castoreño.

Los piqueros, en competencia, quieren «capolar» al bicho; y ¡sigue la fantochada del castoreño! ¡Cómo se conoce que sabían con el toro que luchaban!

«Agujetas» nos recuerda los tiempos de Trigo y compañía.

Eso es picar. ¡Bravo, Manolo!

«Ratonera» también se porta como bueno.

Cinco lanzadas con tres caídas y dos defunciones compusieron el «menú».

Pide el pueblo que pareen los del pincho, mas ellos no acceden. Conformes: eso de convertir á los espadas en zarcilleros á cada instante, no es serio, ni medio serio siquiera.

«Barquero» y «Triguillo» despachan sus palitroques por lo mediano, haciéndoles favor.

«Bombita chico» pasa solo, aunque con «jorniguillo»; sufre tal cual colada; prescinde de tantear con la zurda, porque el bicho achuchaba por aquel lado, y allá, en tablas del 10, atiza una corta y caída, tirándose largo, «aunque» derecho.

El puntillero sacude varios puntillazos; levanta el pavete, y lo descabelle el niño. (Silencio en las masas.)

Sexto, «Naranjito» (de Martín), negro zeño, «sacudío», basto, caído y abierto de púas y de poco «físico».

«Macheco» volatinee unos lances, que el público contempla con cierta guasona risita. Niño, ¡si bailásemos menos!

El torete, apretando y con una puntería que me río yo de los boers, aguanta cinco sangrías y deja cuatro soleres en la arena. «Melilla» queda bien con el palo.

El presidente se precipita y el pueblo le perdona la bronca.

Los matadores, «motu propio», viendo que el torete es una babosita, cogen los palos. ¡Vaya por Dios!

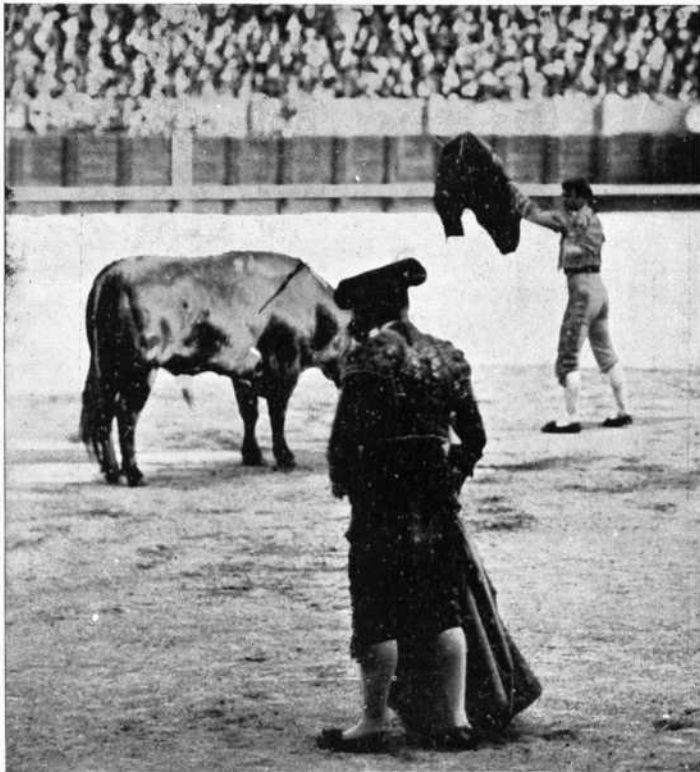
«Machaquito» hace una artística preparación y deja un melísimo par, que quiere ser al cambio y resulta de balancén.

«Bombita chico», enmendándose en el viaje, suelta otro par de los innominados.

Y va el número uno, Antonio Fuentes, alegra al becerrote y cumple con un palito al cuarteo, sin cuadrar ni entrar á ley. Otra vez saldrá mejor.

«Machaquito» torea con relativa quietud. El toro acudia con una «claridad» que ni la de la meridiana luz.

El de Córdoba lía, se arranca en corto y con alma, se olvida de la mano izquierda, y resulta de aquello una estocada entera y baja, un espada achuchado y una corrida más que termina.

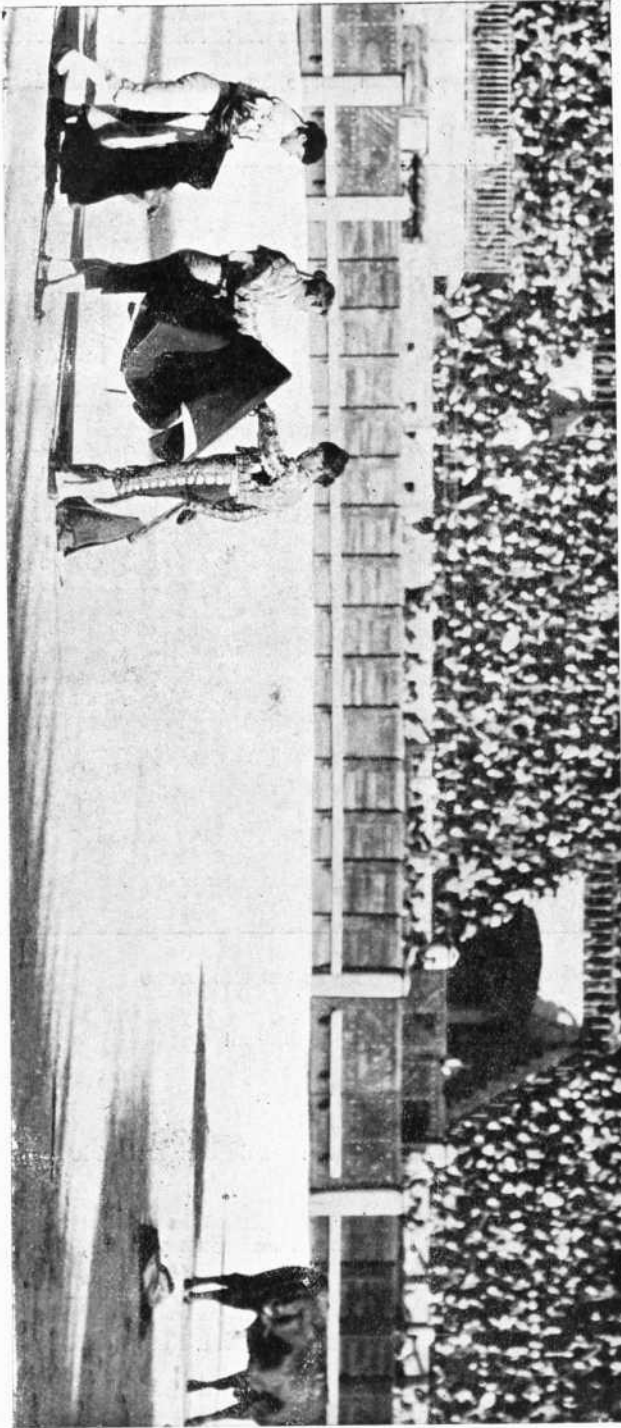


«BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

La corrida, por lo que al ganado se refiere, fué muy mediana. Reses bastas, desiguales y sin respeto casi todas.

Si los hulanos aprietan, como otras veces, no hay bichos ni para empezar. Y si no, ahí está lo ocurrido con el penúltimo. Puso cátedra «Agujetas», castigó un poquito y al quinto puyazo el toro no podía con la cola.

Muy bien quedó Manolo, y ya teníamos hambre de ver picar en el borde del morrillo, manejando la mano izquierda, apretando á ley y echándose el toro por delante.



«BONICITA CHICO» DESPUÉS DE SER ARROLLADO POR EL SEGUNDO TORO AL ENTRAR Á MATAR

Pero (¡hey un pero!) no se debe JAMÁS, entendiéndolo bien «Agujetas» y sus cofrades, citar al toro con el castoreño.

Eso que á duras penas puede admitirse en las novilladas, con piqueros que empiezan y quieren «mojar» á toda costa, es inadmisibile en una corrida formal.

Ya he dicho en estas columnas el por qué, y no es cosa de repetirlo á cada instante.

Lo que hace falta es que ellos, los de la calzona, no repitan ese «cite» (algo hemos de llamarle) que se da de puñetazos con el toro serio y está reñido con el «arte».

Vamos á ver si aprendemos la lección, que como tal la doy, aunque me llamen ustedes el maestro Ciruela.

Los buenos aficionados salieron el domingo de la plaza más tristes que otras veces.

Lo ocurrido en el segundo toro puso de manifiesto que la inmensa mayoría del público no entiende una palabra y va á la plaza á gritar, convirtiendo las corridas en una gira de bota y merienda.

No hay que hacerse ilusiones.

De las 13.000 personas que presenciaban la corrida, 12.900—y me quedo corto—pedían á voz en cuello que el bicho fuera al corral, y llenos de santa indignación increparon al Presidente porque sacó el pañuelo rojo despreciando la gritería.

Es decir, que si un cornúpeto que no tiene ningun defecto físico, y «á la vista» reúne cuentas condiciones puedan exigirse, resulta buey, hay que retirarlo, para dar gusto á los alborotadores. ¡Medrados estamos!

Haga usted reglamentos para esa genticita, que á pesar de leer diariamente en los carteles lo de: «Se usarán banderillas de fuego para los toros que no hayan tomado más de tres varas», pide que vaya al corral un bicho sano y sin defecto, que no quiere pelear.

¡Y esa es la mayoría del público en el primer circo de España!

¡Pobre afición!

Afortunadamente para el espectáculo, el Sr. Fernández Guevara, con una energía digna de encomio, dispuso que siguiera la lidia y se cumpliera el Reglamento.

Pero si en vez de ser un Concejal inteligente y de bríos, nos toca en suerte un pobre señor de esos que se dejan presidir, el toro va al corral y los griteros triunfan en toda la línea.

Y vamos con los matadores.

Fuentes nos demostró lo que sabe al prestar su ayuda á los dos niños que están en el a. b. c. del toreo. Los capotazos que metió en ocasiones valen tanto como una faena de muleta.

Pero el llegar su turno, al coger el tra-

po y el estoque, se llamó andana y no hizo nada á la altura de su categoría.

Su primer toro era una perita en almibar, y allí que pudo y debió realizar una faena de esas que se recuerdan siempre y dan cuerda al crédito para muchas corridas, se contentó con trasteear sobriamente, sin más filigranas que las hechas en dos naturales y uno de pecho. Y en vez de estrecharse y arrancarse con empuje, puesto que el toro estaba para ello, se echó fuera en el primer ataque y no tuvo agallas para llegar con la mano al pelo del morrillo en el segundo.

Total: una faena pasadera, cuando superior la esperaba el público, dado el nombre del espada y las condiciones de su enemigo.

El cuarto toro, que era chico, no tenía respeto en la cabeza y acudía al trapo con bravura, lo trajo á mal traer en la faena de muleta, sólo porque el animal conservaba algún vigor en los remos.

Y se trocaron los papeles: en vez de torear el espada, fué éste el toreado. ¡Ah!, si Fuentes deja llegar, y empapa, y estira los brazos, como él sabe, y aguanta con la flámula; si da al toro la lidia que necesitaba, hubiera quedado á gran altura y hubiese tenido una tarde superior.

No quiso ó no se atrevió, quedando pasablemente y yéndose á casa sin gloria y sin vilipendio, puesto que al herir cumplió solamente.

**Bombita chico** está juzgado en dos palabras: mucho valor, mucha sangre; pero desconocimiento del toreo y escasez de facultades físicas.

No tengo hoy tiempo para decir al niño de Tomares lo que de él me ocurre; pero todo se andará si el feto no se quiebra. Aplaudo sus arrestos y hasta otra.

**Machaquito** demostró que no ha perdido los resabios de novillero; mucha precipitación, mucho desasosie-



«MACHAQUITO» PASANDO DE MULETA AL TERCER TORO

go, mucho bullir inútilmente, mucha prisa por arrancarse á matar, como si el muleteo fuese una cosa de puro lujo, y mucha rapidez al meter el brazo derecho, dejando el izquierdo que durmiera el sueño de los justos y exponiéndose á una avería por estocada.

Pero en fin, el chico es de los valientes, de los que quieren toros, de los que tienen vergüenza torera, de los alegres y de los que cuentan con las simpatías del público. El domingo se le aplaudió de verdad.

Con que... á fijarse mucho, á no emplear sistemáticamente esos pases de barredera, á dejar llegar al toro, á no tirarse á selga lo que seliere, á vaciar y tal vez vayamos lejos.

Amén.

PASCUAL MILLÁN.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SCL Y SOMBRA»)





# ZARAGOZA

## Corrida efectuada el 7 de Abril.

Los espadas Joaquín Navarro, «Quinito», y Miguel Báez, «Litri», estaban encargados de pasaportar seis toros procedentes de la ganadería de D. Jorge Díaz.

El ganado resultó muy desigual, en cuanto á presentación, aunque gordo y bien criado, en general.

Todos fueron terciados y cuatro bastos.

En lo que respecta á bravura, poco, muy poco hubieron de «echarse en caras», pues cual más, cual menos, todos adolecieron de mansedumbre «supina».

El primero era colorado, listón, cornicorto y basto de pelo, aunque gordo; tomó, á duras penas, cuatro varas, y «Quinito» lo despachó, previa una faena muy aceptable, con una estocada contraria y algo tendida; dos intentos de descabello, sin acertar, con la puntilla; dos más con el estoque, sin resultado; media estocada buena y un descabello apoyando el estoque.

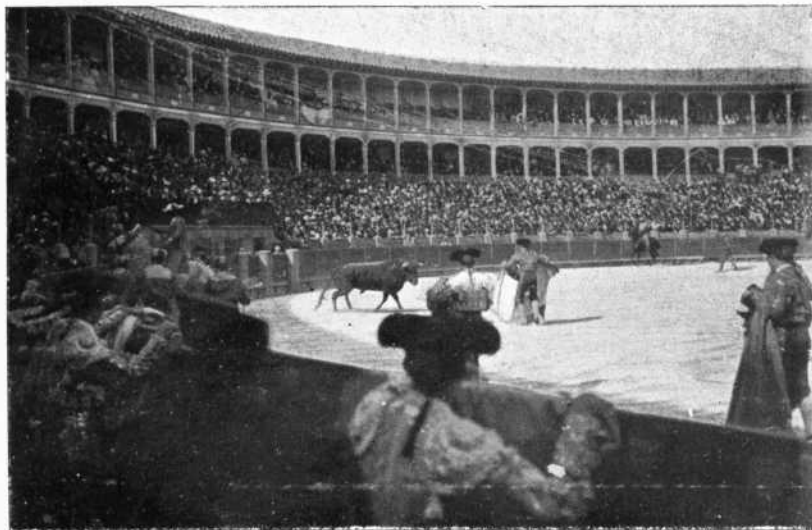
El segundo, negro, cortito de herramientas y manso «de solemnidad», fué condenado

doble bajo que «hizo polvo» al paciente.

El tercero, colorado, ojalado y bien puesto, se dejó tentar el pelo seis veces por los de á caballo, sin pizca de codicia, acabándosele pronto la poca voluntad que demostró. «Quinito» lo pasó de muleta con poca tranquilidad y bastante despego, para señalar—arrancando desde lejos—un buen pinchazo en hueso y una estocada delantera.

El cuarto, negro zaino y corto de púas, mansurroneando aceptó tres varas, dejando un penco. «Litri» abrevió cuanto pudo con la muleta, y con el estoque hizo lo siguiente: un pinchazo en hueso, saliendo bastante apurado; otro, también en lo duro; una estocada corta, tendida, esvída y delantera. ... ¡casi nada!; y una buena, hasta la bola, entrando con «guapeza» y quedándose en la cuna, por no vaciar.

El quinto, negro zaino, con bragas, bien armado y gordo, arremetió cinco veces á los montados y acabó

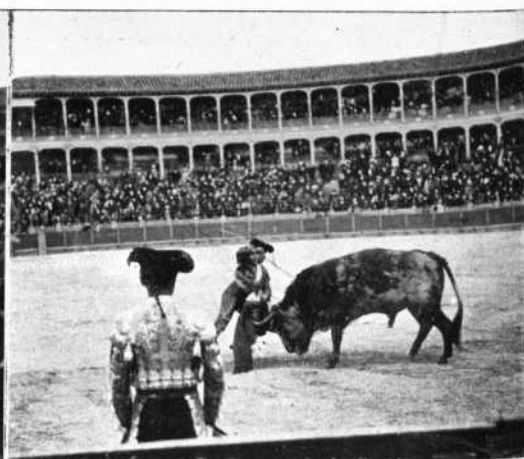


UN QUITE DE «QUINITO» EN EL TERCER TORO

al fuego, por no aceptar más que dos puyazos—que le pusieron por casualidad—á pesar de los inauditos esfuerzos empleados por los picadores para librar del sambenito al ganadero, promoviendo una bronca regular en el público. El bueyendo murió á manos de «Litri», que, valiente y decidido, tras una faena que tuvo como único mérito la brevedad, se dejó caer con un man-



DESPUÉS DE UN PUYAZO.—«QUINITO» AL QUITE



«LITRI» ENTRANDO Á MATAR AL TORO SEXTO

declarándose en fuga. «Quinito», que brindó á «Villita» la muerte de este toro, comenzó la faena de muleta con desconfianza, y terminó atizando media estocada perpendicular, que dió en tierra con el cornipeto.

El sexto, berrendo en negro, botinero y no escaso de alfileres, resultó el único toro de la corrida. Con bravura, aunque tardeando por no ver bien desde cerca, sufrió cinco picotazos—uno bueno de «Chinito», que fué



ovacionado.—«Litri» dió fin de su adversario, que llegó noblote á sus manos, con un trasteo parado y ceñido, un pinchazo en hueso y una gran estocada, entrando en corto y por derecho, que le valió una ovación.

«Quinito»—á petición del público—clavó al quinto un par al cuarteo, que resultó caído y desigual, después de citarlo para el cambio, sin que el toro le acudiese. También el sexto se negaba á las excitaciones del diestro, pero éste le arrojó la montera, obligándole y logrando poner un par superior, cambiando con verdad, como el arte manda, y recibiendo una ovación tan entusiasta como hace mucho tiempo no hemos presenciado aquí.

Ambos matadores quedaron bien en la brega y quites, mostrando valor, oportunidad y grandes deseos de agrandar, lo que consiguieron, «amén» de muchos aplausos.

De los picadores, sobresalió «Chanito» en el último toro. Con las banderillas, Simón Leal y «Chato». Bregando, el segundo de los peones citados. La presidencia, regular. Los servicios de plaza y caballos, buenos. La entrada, muy buena; la tarde, de verano.

La corrida inaugural puede calificarse de mala por el ganado, regular por el trabajo de los diestros y «lato-sa» por el conjunto.

SOTILLO.

(INSTANTÁNEAS DE M. MÉNDEZ, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

---

## C Á D I Z

---

### La supresión de los toros enmaromados.

Con motivo de la terminante medida del Gobierno prohibiendo que se corran toros enmaromados por las calles de las poblaciones, han ocurrido desórdenes en algunas de éstas enclavadas en la provincia gaditana; y gracias á las medidas tomadas por las autoridades, las cosas no han pasado á mayores. La inmensa mayoría de los vecinos de los pueblos lamentan de manera extraordinaria que la resolución dictada de modo tan enérgico los haya privado de esa fiesta, tan española de por sí, que tantos partidarios contaba, y que con ella se lograba imprimir á las pequeñas poblaciones en algunas épocas del año, y una de ellas la de la Pascua de Resurrección, una alegría y una animación que no se observa en el resto del año; y como la costumbre es ya ley, la prohibición tal acarreará, si no este año, en cualquier otro, consecuencias lamentables; no es tan fácil cortar de raíz una fiesta, digámoslo así, cuyo origen data desde tiempo remoto, y que es el festejo indispensable y el que se acoge de modo más halagüeño en los días que se efectúan las tradicionales ferias de los pueblos de España.

En la hermosa ciudad de Chiclana de la Frontera, cuna de los más grandes toreros que han pisado redondeles taurinos en el siglo pasado, la costumbre de correr por sus calles toros con cuerda se ha venido sucediendo con una constancia y un entusiasmo sin fin, desde tiempo inmemorial; y hasta el mismo Francisco Montes, que tenía su morada en las cercanías del lugar donde se sacaba el cornúpeto, al pasar éste, el famoso torero, con pasmosa tranquilidad, abría la puerta de su casa y se lanzaba á la calle en el momento de pasar por ella el toro, al que toreaba con la misma formalidad que si estuviese encerrado entre barreras, con lo que conseguía legítimas ovaciones; y sus lances de capa en la vía pública servían de ejemplo y de lección á los muchos aficionados que se presentaban en sus alrededores, ávidos de tirar un capotazo á la fiera astada; que por lo general en aquella fecha se escogían de las más bravas vacadas de esta región y se pagaban á precios elevados, sin escatimar nada para que el animal fuese de excelentes condiciones y diera el juego deseado para la mayor brillantez de la fiesta taurina.

Ahora, á causa de la medida del Gobierno, se priva á Chiclana de su diversión favorita.

El pasado sábado de Gloria ya no se corrió por la calle el toro con cuerda, con el que celebran los chiclaneros tan glorioso día. El pueblo, disgustado por tal motivo, lo pedía á voces, de buena manera, sin recurrir á medios violentos; pero, ¡ni por esas! La resolución dictada por Real orden empezó á hacer su efecto. Las medidas que se habían tomado para evitar que el orden público fuese alterado, cortaron los bríos á los de Chiclana para seguir en sus pretensiones, pensando tal vez que la prohibición fuese levantada para el mes de Junio, en que se efectúa la tradicional feria de San Antonio, y en la que siempre se han corrido seis ó siete cornúpetos, que constituían el número más interesante del programa de festejos. Veremos lo que ocurre entonces. El tiempo dirá.

¡Con la prohibición de correr los toros enmaromados no se regenera esta España tan llena de desventuras, excelentísimos señores políticos! ¡Que conste!

MANUEL GAONA.

---

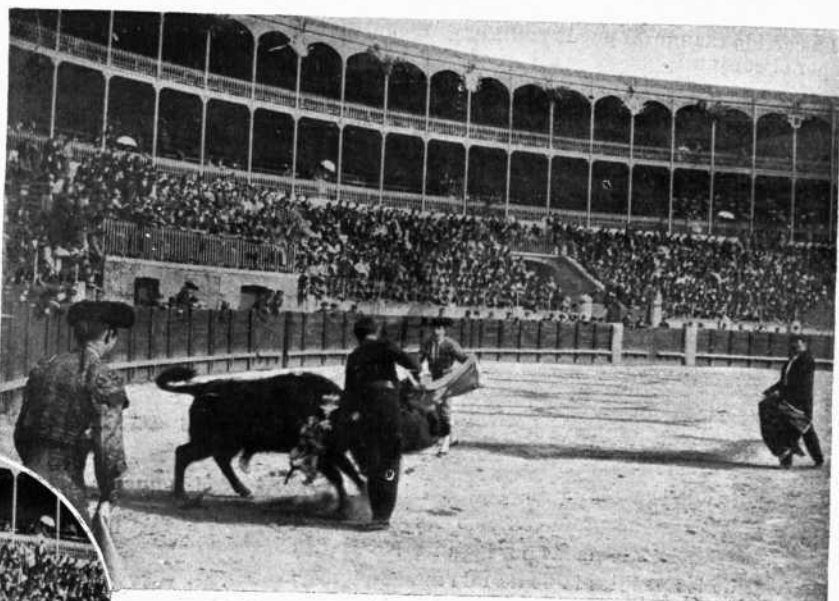
# VALLADOLID

## Novillada efectuada el 7 de Abril.

Como inauguración de temporada, se verificó en esta fecha una corrida, organizada por los dependientes de comercio de la capital, con el benéfico objeto de recaudar fondos para la creación de un Asilo Nocturno, del cual ha sido iniciador el simpático y digno Concejal de este Ayuntamiento, D. Lorenzo Bernal.

Dichos jóvenes lidiaron tres becerros del Campo de Serrada, que se encargaron de pasportar, como Dios y su arte les dieron á entender, Macario Martínez, Julio Agero y Mariano Pinedo, escuchando muchas ovaciones de «ambas clases», y siendo obsequiados por las bellas presidentas con regalos, pelomas, hebenos, etc.

Para después, estubo anunciada la lidia de un choto de un año y dos yerbas, por el hijo de «Naverito», Francisco Pérez, «Soberano»; pero no pudimos admirar el valor y elegancia del pequeño, que apenas



contará ocho ó nueve años, por encontrarse enfermito.

La última parte del espectáculo la constituyeron tres hermosos toros-novillos, lidiados y estoqueados por «Naverito» y su cuadrilla.

Este diestro tomó parte en la fiesta desinteresadamente, y si á esto se añade que estuvo bregando toda la tarde para ayudar

á los dependientes; que toreó de capa admirablemente, y que mató los tres novillos de «poco más» de tres estocadas, se comprenderá las ovaciones que con justicia se le tributaron. ¡Bien por Francisco Pérez, contribuyendo á dicho acto con su vida y con su trabajo!

Bregando, se distinguieron «Finito chico» y «Zurini», y con los palos «Chuletas» y «Valencia».

Los picadores, bien, aunque parezca mentira. «Pepillo», en el tercero, que tenía muchísimo poder, sufrió un magullamiento general en una caída, y «Tore-ro», de Valencia, picó sólo á dicho toro, ganando muchos aplausos.



Ma-nuel Teso, que debutaba en el arte, poco pudo hacer por la magnitud del ganado para un sujeto que empieza; pero, sin embar-

go, mostró muy buena voluntad.

En el segundo novillo, llamado «Aldeanito», actuó de «sugestionador» «D. Tancredo-Frégoli» (D. José de Lema), á quien resultó el experimento admirablemente, pues aguardó muy sereno dos acometidas del berrendo, en la segunda de las cuales le rozó las pantorrillas. La ovación fué grande y merecida.

El público salió muy satisfecho de la corrida.

JOSÉ CASADO.

1 MACARIO MARTÍNEZ ENTRANDO Á MATAR.—2 MARIANO PINEDO ENTRANDO Á MATAR.—3 GREGORIO G. RUIZ ENTRANDO A BANDERILLEAR.—(INSTANTÁNEAS DE DELFIN MONTERO, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

# FRANCIA

## Novillada efectuada en Toulouse el 31 de Marzo.

Con esta novillada se inauguró la temporada taurina en Francia. Los estudiantes tolosenos hallaron muchas dificultades por parte de los empresarios de «por acá», las que fueron allanadas por el simpático D. Manuel García, empresario de las plazas de Valencia y Béziers, cuyo concurso solicitaron los jóvenes organizadores. Como la fiesta se efectuaba en beneficio de los pobres, aunque la tarde se presentó muy desapacible, acu-

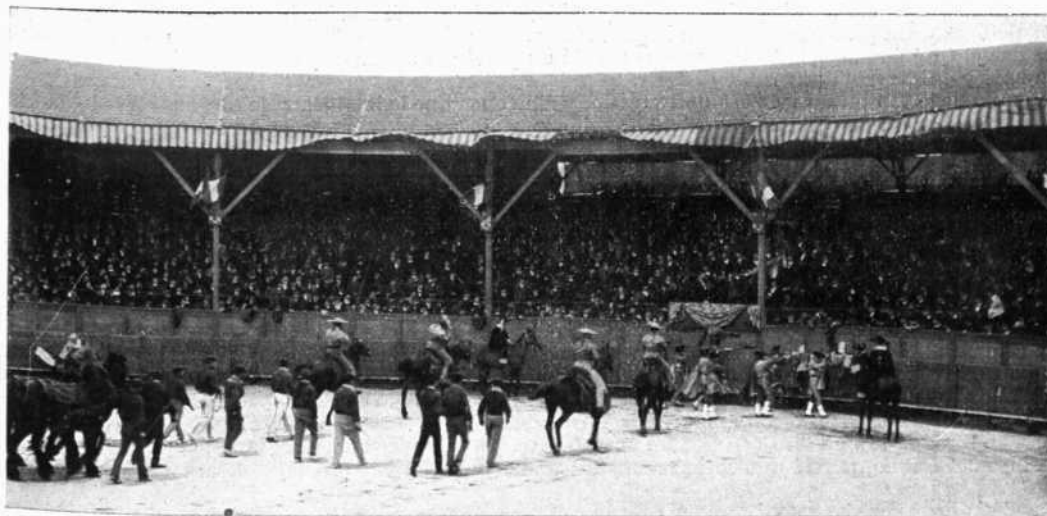


«REVERTITO» Y «MORENITO» DE ALGECIRAS CON SUS CUADRILLAS

dió numeroso público á la plaza, demostrando una vez más los generosos sentimientos que inspiran á los tolosanos cuando la caridad llama á sus corazones. ¡Que Dios se lo pague á todos, porque todos han merecido bien de la afición!

Por indisposición del diestro Rafael Gómez, «Gallito», le substituyó «Morenito de Algeciras», quedando el cartel formado por éste y Manuel García, «Revertito». El ganado procedía de la vacada de D. Sabino Flores.

El primero, negro, veleta y sacudido de carnes, tomó cuatro varas; cayó al descubierto Macipe en una, y «Morenito de Algeciras» colgó el toro. Castillo y «Recorte» clavaron tres pares de banderillas, y «Morenito de



PASEO DE LAS CUADRILLAS

Algeciras», que encontró al bicho descompuesto, tras una faena regular, atizó, entrando á volapié, media es tocada delantera y caída que dió fin del cornúpeto. (¿Ovación?)



El segundo, colorado y abierto de pitones, se declaró en fuga, y por sorpresa lograron los picadores tentarlo tres veces. «Ochoita» y Vega le adornan con tres pares de palos, y «Revertito», que se encontró al toro noblote y codicioso á última hora, empleó una magnífica faena de muleta, para dejar, entrando con mucho coraje, media estocada en su sitio, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación.)

El tercero, castaño, cornalón y buey «per se», no quiso cuentas con los de «paupa!», y como sólo se dejó tentar dos veces—gracias al trabajo de los «monos sabios»... ¡Muy bonito!—fué condenado al fuego. Con muchos apuros—porque el toro sabía latín—le tostaron la piel, y «Morenito de Algeciras», después de una faena regular, que resultó algo pesada, agarró un buen estoconazo. (Ovación y oreja.)

El cuarto, berrendo en castaño y hormigón, tomó con voluntad cinco puyazos. Vega y «Metralleta» clavaron cuatro pares buenos, y «Revertito», molestado por el viento, hizo un buen trasteo de muleta, y, entrando con «guzpeza», dejó una estocada que le resultó un poquito caída. (Ovación y oreja.)

El quinto, negro y astifino, se dejó picar cuatro veces. Banderillaron los matadores, cambiando un par «Revertito» y dejando otro, al sesgo, «Morenito de Algeciras»; éste, previo un buen trasteo de muleta, cobró una estocada, hasta la cruz, entrando á volapié. (Ovación.) Por esta vez se confirmó el adagio taurino que dice: no hay quinto malo.

El sexto, berrendo en colorado y cornalón, aguantó seis caricias de los varilargueros. «Morenito de Algeciras» lo cambió arrodillado, y ambos matadores torearon al «alimón», rematando en rodillas frente al bicho. «Ochoita» y «Metralleta» clavaron cinco pares, y «Revertito», tras una faena muy bonita, en la que descolló un cambio superior en la cabeza, atizó una gran estocada, arrancando desde buen terreno y por derecho. (Ovación y oreja.)

Los dos espadas cosecharon muchos aplausos en brega y quites, pues estuvieron trabajadores, valientes y adornados toda la tarde.

Los picadores, quedaron regularmente. Entre los banderilleros, se distinguieron «Ochoita» y Loreto. La presidencia, acertada; la entrada, buena.

JUANERITO.

(INSTANTÁNEAS DE MR. F. REY, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

## DE ALLENDE LOS MARES

### Corrida efectuada en México el 24 de Febrero.

Con verdadera ansiedad esperaban los taurófilos esta corrida, que estaba anunciada para el domingo anterior y hubo de ser suspendida á causa del mal tiempo.

La circunstancia de tomar parte como únicos matadores «el atrevido «Valentín» y el temerario «Morito» (así rezaban los carteles) hizo que la plaza se viese ocupada de bote en bote por entusiasta concurrencia.

Pasó lo de siempre: corrida á la que el público va creyendo ver grandes cosas, corrida mala, con seguridad.

La de ayer no nos satisfizo, debido á los toros del Venadero, que tal vez por estar diez días en los corrales de la plaza perdieron su bravura—si es que la tuvieron,—pues exceptuando al primero, que fué un buen toro en todos los tercios, los demás resultaron mansos; dos volvieron al corral, y el último tuvo el honor de ser fogueado.

Respecto á presentación, de todo hubo; el primero fué mediano de tamaño y bien puesto de defensas; el segundo, una rata anémica; el tercero, corpulento, basto y con abundante leña; el cuarto, también estaba bien puesto; el quinto fué más pequeño y cortito de defensas que los anteriores, y el último, un hermoso ejemplar, corpulento y fino de herramientas.

Los matadores estuvieron con muchos deseos y procuraron amenizar el «acto»; pero sus adversarios no siempre se prestaron á ello.

«Valentín».—Su primer toro llegó bravo y muy noble; empleó con él una bonita faena, aunque no apropiada á sus condiciones y sin procurar recogerlo; lo pasó siempre por alto, parando, toreando de brazos y rematando todos los pases. Citó á recibir, y á «un tiempo» señaló un pinchazo delantero, otro ídem, y terminó con una estocada baja y delantera, cuarteando al herir.

Su segundo llegó también noble al último tercio, y sin causa que lo justificara, lo toreó encorvado, bailando y despedido; se deshizo de él de un bajonazo envainado y atravesado, entrando en las tablas y echándose fuera «á toda orquesta», y terminó con media estocada baja.

Al quinto, previos dos pases altos, dos ayudados y uno con la derecha, se arrancó á un kilómetro de distancia, cuarteando y volviendo... «aquello»; señaló un pinchazo, siendo enganchado por la parte posterior y superior del muslo derecho y fué conducido en brazos de los monos á la enfermería.

«Morito» dió fin de este animalucho con un pinchazo superior y una estocada honda, entrando de largo, paso á paso y consintiendo de verdad.

«Valentín» con el espote no hizo nada de particular; puso un buen par de banderillas al quinto.

«Morito».—Hizo con su primero, que tenía tendencias á la fuga, una buena é inteligente faena; lo toreó por abajo, apretándose con él y sin dejarlo marcharse. Es de sentir que no todos los pases le resultasen limpios, y sí muchos embarullados; sobresalió en su faena un pase ayudado por abajo, superior; «á un tiempo» señaló un pinchazo delantero, y á partir de aquí, cada vez que se armaba, el toro se le tapaba; lo echó á rodar de una estocada honda, entrando superiormente, previo un pinchazo en el lado contrario.

Con su segundo se embarulló con la muleta y sufrió achuchones sin cuento; lo pinchó dos veces en buen sitio y lo echó á rodar de una estocada honda, entrando en las tablas con mucho coraje.

Se deshizo del último, previa una corta faena, con una estocada á volapié, algo delantera, y que fué suficiente.

Muy trabajador y con deseos de agrandar toda la tarde, y cometiendo mil barbaridades; al quinto lo pareó al quiebro, citando en la silla, muy en corto y con valentía.

Los banderilleros y picadores, infernales.

Joaquín Leonar estuvo incansable, sirviendo de Providencia á «Valentín» y «Morito», y fué muy aplaudido.

## Corrida efectuada en México el 4 de Marzo.

La corrida verificada esta tarde fué á beneficio de «Valentín».

Se lidiaron seis toros del Cazadero, que, pese á los que con un mes de anticipación empezaron á tocar el bombo y á hacernos creer que eran unas maravillas de bravura y presentación, no pasaron de ser unas medianías, concediéndoles mucho.

Fueron nobles, es cierto, pero carecieron de bravura y voluntad, con excepción del primero, que fué un borrego ideal, propio para ponerse moños cualquier maleta.

Respecto á presentación, exceptuando al primero, que fué fino y de bonita lámina, en los demás desconocí los toros del Cazadero, que siempre se han distinguido por su finura y la belleza de su tipo; los de ahora fue-



«VALENTÍN» INTENTANDO DESCABELLAR AL PRIMER TORO.—(INSTANTÁNEA DE TERESIANO)

ron, algunos más grandes del tamaño á que nos tienen acostumbrados, y otros, entre ellos el último, fueron unos chivos que ni cara de toros tenían.

Figuraron como matadores Antonio Olmedo, «Valentín», Eduardo Leal, «Llaverito», Manuel Lavín, «Esparterito», y Sebastián Chavez, «Chano».

«Valentín» ofreció matar uno ó dos toros, los que quisiera; así, como de limosna. Y no es lo más bonito que él haya ofrecido esto, sino que la comisión del Ayuntamiento, ante la cual presentan el cartel con varios días de anticipación, haya admitido un cartel en el cual no se especifican quiénes son los que torea y en qué orden, sino que lo deja á gusto del beneficiado.

Su primer toro era muy noble, muy bravo y corto de cuernos. Lo toreó como quien lava, como torea á las reses que no tienen respeto, con siete pases ayudados, altos, de pecho y de molinete, parando en la mayoría y despegándose con habilidad. A un tiempo, y entrando recto, sepultó el acero en el lado contrario, algo caído. Intentó tres veces el descabello, y viendo que no acertaba se resintió del puntazo del domingo pasado. Terminó «Llaverito» descabellando el primer intento.

Eduardo Leal, «Llaverito», fué el héroe de la tarde. Estuvo muy trabajador y oportuno en la brega y con gran deseo de complacer y le vino «el santo de cara».

A su primer toro (segundo de la tarde), que llegó algo incierto á la muerte, lo toreó con un cambio á muleta plegada y siguió con un pase alto, tres de pecho (uno superior), dos naturales y uno de molinete, para colocar media estocada en lo alto, á un tiempo y entrando con los terrenos cambiados.

La faena fué buena, de lucimiento, siempre en la cabeza y rematando la mayoría de los pases, no con mucha quietud, porque á este diestro es imposible pedirle este requisito.

Al cuarto también lo muleteó con tranquilidad y lucimiento, y lo pasaportó de media estocada en lo alto, á paso de banderillas, cuarteando á toda orquesta. Fué aplaudido con entusiasmo y justicia toda la tarde.

Manuel Lavín, «Esparterito», mató los toros tercero y quinto. Fué la víctima. Corramos un tupido velo sobre las atrocidades que cometió; no hay que enseñarse en los caídos.

Sebastián Chavez, «Chano», estaba anunciado como cuarto espada y actuó como sobresaliente.

Estoqué como pudo el último cebrito; no detallo su faena porque no lo merece.

Puso al quinto un gran par al quiebro. Los picadores y banderilleros, en Babia.

CARLOS QUIRÓZ.



# stafeta taurina



En la imposibilidad, por falta de espacio, de constatar particularmente á las numerosas cartas que recibimos de provincias y el extranjero, felicitándonos por las mejores introducidas en SOL Y SOMBRA, hacemos aquí público nuestro profundo agradecimiento, así como la satisfacción que sentimos al ver coronados por el éxito los esfuerzos que vamos realizando.

Cumpliendo lo prometido referente á la veracidad y rapidez de nuestras informaciones en las plazas más importantes de España, donde se efectúen corridas de toros que pueden interesar á los aficionados, nuestro querido amigo y compañero Ginés Carrión, Director de este semanario, se encuentra en Sevilla, con objeto de concurrir á las que han de celebrarse en la capital andaluza los días 18, 19 y 20 del actual, con motivo de la feria; y en el próximo número publicaremos extensas revistas é informaciones fotográficas de aquellas corridas.

El jueves 11 del corriente se verificó en la dehesa «Los Linares», propiedad de los hijos de D. Vicente Martínez, la tienta en coso cerrado de los becerros erzales de su acreditada ganadería.

La operación, hecha con escrupulosa rigurosidad, fué presidida por D. Luis Gutiérrez, la efectuaron los picadores «Badila» y «Pica», quienes «apretaron de firme» á los becerros, y la dirigió «Lagartijillo», al que auxiliaron Paco «Frasuelo», «Saleri», «Tara-villa», «Cucharero», «Saro» y Saturnino el mayoral de la vacada.

Tentáronse 49 becerros, que dieron en conjunto muy buen resultado, siendo calificados unánimemente como superiores «Espartero» (núm. 27, jifón), «Cazurro» (72, berrendo en colorado), «Cantarillo» (40, de igual pelo), y «Ríoverde» (36, retinto).

Al acto asistieron muchos aficionados de Madrid, Colmenar Viejo y Villalba, entre los que recordamos á los Sres. Grotta, López Caparrós, Rebollo (Leoncio), Ramón Sáinz, Marqués de Villagodio, quien lanceó y derribó un becerro con mucho arte, Manolo Aleas, Fabié, Fernández Martínez (Julián, Pedro y Alberto), Celso Lucio, Las Morenas, y los escritores taurinos Sres. Ibáñez, Serrano García-Vao, Vázquez (L.), Carrión (J. P.) y Guillén Sotelo.

También concurrió, viniendo expresamente á ello desde Burdeos, el distinguido aficionado francés Mr. Paul Morel, socio del «Club Taurino» bordelés.

D. Juan Pablo Fernández y D. Luis Gutiérrez, hijos políticos de D. Vicente Martínez, hicieron los honores de la casa con la amabilísima franqueza y la espléndidez que les caracteriza, y el día, que fué magnífico, dejó grato recuerdo en cuantos asistieron á la típica faena campestre.

**Ciudad Real.**—El domingo 21 del corriente se celebrará en este capital una novillada, organizada por el antiguo empresario D. Salvador Elasco, y en la que tomarán parte aficionados hijos de esta provincia, figurando como único matador el joven Emilio Sabater, que tiene ya demostrados su valor y ca-

pacidad taurina ante este público. Los toros serán de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Conde de Valdelagrena.

D. Tancredo también ha encontrado entre los manchegos un rival llamado Antonio Blázquez, que ejecutará ese mismo día un ejercicio idéntico al que ejecuta el célebre y valiente D. Tancredo López.

—Este año ha sido nombrada nueva Junta de accionistas de la plaza de toros, quedando constituida en la forma siguiente: Presidente, D. Ceferino Saucó Díez; Vicepresidente, D. Francisco Martínez; Secretario, D. José M. Vera; Tesorero, D. Antonio Batluena, y Contador, D. Inocente Díaz.—El CORRESPONSAL.

**Málaga.**—Novillada efectuada el 7 de Abril.—El día de hoy ha sido de «debut»: primero, del «diamante» empresario D. Nicanor Mulas; segundo, de los novilleros Tagua y «Chico de la Blusa»; tercero, de «D. Tancredo», «émulo» de D. Tancredo López, según rezaba el cartel, y cuarto, casi «debut» de la ganadería de D. Antonio Campos López, puesto que los antiguos Barrionuevos no se jugaban en Málaga desde el año 94.

No podremos quejarnos por falta de novedades, y eso que me olvidaba de la más «gorda». Un sorteo de 2.250 pesetas, distribuidas en 53 premios, á que tenía derecho cada espectador, que recibía un número al recoger su billete. Con todo esto puede justificarse lo relativamente elevado de los precios; pero ¿no sería preferible que el verdadero atractivo de la corrida consistiera en el buen nombre de toreros y reses, que es lo único que debe llevar á la plaza al buen aficionado? Reflexione el Sr. Mulas qué esas «amenidades» atraen público una vez, pero si llega á cansarse de ellas no va ni á rastras.

Y no digo esto porque la novillada de inauguración haya sido mala del todo; antes al contrario, aun sin el aditamento de sorteos y «Tancredos» nos hubiera parecido aceptable; más adelante diremos el por qué; ahora «tancredicemos».

Empiezo por hacer constar que el «experimento» me parece una «mojiganga» indigna de efectuarse en una corrida de toros, aun cuando la cosa resulte vistosa y de efecto, como hoy ha sucedido. Figuráos que al salir del chiquero el tercero de la tarde, y después de revolverse contra la puerta de toriles, se fijó en aquel «tío» que en el centro del redondel era lo único que llamaba su atención, y arrancando hacia él veloz como una flecha, creímos que no iba á quedar títere con cabeza; pero al llegar casi á rozar con los pitones las piernas de la «estauta» (así dirá el interesado), paróse en firme y se quedó cabeceando, como asombrado de que aquella «cosa» no se quitara de enmedio al verlo venir. Intervinieron los peones y se llevaron al animal antes de que fuera á cometer un desaguisado, y nuestro hombre descendió del pedestal y oyó una ovación tributada á su serenidad, que no creemos sea menor que la del «don» Tancredo auténtico.

Y no era manso, ciertamente, el animalito (hablo del tercer toro), pues luego demostró su bravura



acercándose ocho veces á los ginetes y revolcándolos dos. Bien es verdad que no fué el mejor de los lidiadores, pues el primero y el cuarto fueron bravos, nobles y de tanto poder, que cada vez que metían la cabeza derrumbaban á aquellos pobres hombres, que no tenían de picadores más que la indumentaria.

Entre los seis toros aguantaron 29 puyazos ó cosa así, dieron la friolera de 20 revolcones y finiquitaron 13 caballos; y como, aunque parecían cuatreños, no estaban mal criados y eran de bonita lámina, puede decirse que por parte del ganado fué la corrida muy aceptable; si el quinto fué fogueado, debióse, más que á su masedumbre, á la impaciencia (ó ignorancia) del presidente.

«Chico de la Blusa» conquistó no pocas simpatías; es un torerito serio y valiente que maneja el percal con soltura y arte, que jamás pierde la serenidad, y que al matar tampoco queda deslucido. Díganlo las magníficas estocadas con que pasaportó á los toros segundo y cuarto. En el sexto no le fué la suerte tan propicia: seis veces entró á matar, y ni la forma de entrar ni la colocación del estoque fueron siempre dignos de aplauso. En todo lo demás, cumplió bien.

No podemos decir lo mismo de Félix Tagua. Este es un desdichado que al cabo de sus años se ha decidido por hacerse torero, sin comprender que no le llama Dios por ese camino. Sus faenas no merecen la pena de relatarse; imagínese cada cual lo peor, y aun así es posible que se quede corto. El público lo tomó á chacota, é hizo bien.

De los picadores, ya hemos hablado. De los banderilleros, si se exceptúa á José Antolín, podría decirse mucho malo. Pero como á todo hay quien gane, no dejaremos de señalar como suma y compendio de lo pésimo á Juan Hernández, «el Ollero», «rehiletero» local que aún estaría haciendo salidas falsas si no le hubiesen quitado los palos de la mano.—ABEN HUMEYA.

**Sevilla.**—En las corridas de toros organizadas para los tres días de la próxima feria se lidiarán, por los espadas Fuentes, «Bombita» y «Conejito», toros de las ganaderías de D. José A. Adalid, doña Celsa Fontfrede y D. Eduardo Miura.

—En el teatro del Duque se ha estrenado un juguete cómico-lírico, titulado: «¡A los toros de Sevilla!», original, la letra, del chispeante y entendido revistero taurino D. Carlos L. Olmedo, «Farolillo».

La obra ha tenido un éxito bueno y promete durar mucho tiempo en los carteles.

¡Sea enhorabuena!—MAGISTER PALMETILLA.

**Tetuan de las Victorias**—La corrida celebrada en aquella plaza el día 14 del actual, dejó recuerdos no muy agradables en los aficionados que concurrieron á presenciarla.

Se lidiaron cuatro toros de García Oñoro. El primero resultó manso y fué retirado al corral, en vista de que el «diestro» «Ibreño» no pudo acabar con él. Los restantes cumplieron, sobre todo los dos últimos.

El «Mexicano» montó al segundo y fué muy aplaudido por su destreza; pero al apearse de tan molesta cabalgadura, el toro lo volteó, infiriéndole una herida leve en la región maxilar derecha y varias erosiones en piernas y brazos.

El tercer toro, que era bravo, noble y de poder, tomó cuatro varas y dejó tres caballos disecados; después el animalito saltó al callejón por frente á la puerta de arrastre y, salvando la sobrepuerta, se coló en el patio de caballos; allí despenzurró un jaco y se amparó en un ángulo de la pared, de donde no fué posible sacarlo, por más que «Calerito» procuró llevarsele con la muleta. Como no había manera de que el toro dejase la querencia, ni de entrar á matar en aquel terreno, la Guardia civil tomó á su cargo rematar el bicho, disparándole un tiro el cabo Lorenzo García, con tan buena suerte, que el toro cayó muerto instantáneamente. El pánico que produjo en el público la «humorada» del cornúpeto es inenarrable: unos se arrojaron al redondel; otros, por las ventanas, se descolgaron á la parte exterior, proporcionando el susto consiguiendo á la gente que paseaba por los alrededores, y creyeron que algún toro había logrado salir de la plaza; gritos, carreras, mugullones, mujeres subidas en el tejado por arte de birli-birloque... ¡la mar!

Terminado el incidente y tranquilizados los ánimos, continuó la fiesta sin más peripecios.

«Calerito» quedó bien y fué aplaudido.—EL CO-RESPONSAL.

**Coruña.**—En aquella plaza se efectuará el día 21 del corriente una novillada, en la que figuran como matadores los diestros «Salamanca» y «Bonifa», y se presentará el émulo de D. Tancredo, Antonio Alvarez, que con tanto éxito ha realizado su «experimento» en Bilbao.

Si se confirma la noticia de que durante Mayo próximo arribará á aquel puerto la escuadra francesa, figurarán en el programa de festejos una ó más corridas de toros, según los días que se detenga en la capital la citada escuadra.

A la hora de cerrar este número, el simpático banderillero Rafael Martínez, «Cerrajillas», continúa muy mejorado. La herida va en vías de cicatrización y el estado general del diestro es bastante satisfactorio, habiendo casi desaparecido la gravedad.

Mucho nos alegramos, y hacemos votos para que el alivio continúe y el total restablecimiento del herido no se haga esperar.

**Burdeos** (Francia).—El día 5 del próximo mes de Mayo, se inaugurará la temporada taurina en aquella plaza, con seis reses de Ripamillán y los espadas Emilio Torres, «Bombita», y Miguel Báez, «Litri».

**Bibliografía.**—Hemos recibido el cuaderno 43 del importante «Diccionario Popular Enciclopédico de la Lengua Española», que, con sujeción rigurosa á la última edición de la Real Academia Española, y aumentada con nuevas voces y definiciones científicas se publica en Madrid.

Cada cuaderno contiene dos pliegos de ocho grandes páginas, á tres columnas, siendo su precio 30 céntimos.

Los pedidos á D. Pedro García, Madera, 12 (Apartado Correos 259).

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

